

Tribuna Libre

Brexit: un golpe a la integración financiera

Una literatura económica contundente ha demostrado de forma empírica algunos de los beneficios de la integración financiera.

PATRICIO VALENZUELA



EN LAS ÚLTIMAS cuatro décadas, la economía global ha vivido un proceso de integración económica y financiera liderado principalmente por las economías más desarrolladas. En Europa, un esfuerzo histórico por fortalecer este proceso fue el tratado de la Unión Europea firmado en Maastricht en 1992. Dicho tratado creó una comunidad política de derecho, cuyo principio fundamental es el libre movimiento de bienes, personas, servicios y capitales. Políticas económicas más recientes orientadas a promover la integración financiera incluyen la unión bancaria, la cual consiste en un conjunto de iniciativas que, en respuesta a la crisis financiera global de 2008, busca crear un sector financiero más seguro y estable a través de una integración más profunda del sistema bancario de la Unión Europea.

El pasado 23 de junio, este proceso de integración global, y en particular el exhibido en Europa, sufrió un traspaso de proporciones, a través de un referéndum donde los británicos decidieron abandonar la Unión Europea. Mientras la carta de triunfo de la campaña a favor del Brexit

(palabra que combina Britain y exit) fue exacerbar los costos de la crisis migratoria en Europa, la campaña en contra de abandonar la Unión Europea no fue capaz de transmitir al ciudadano promedio los enormes beneficios de la integración regional en sus distintas facetas. Como resultado, los británicos han optado por privarse de muchos beneficios que actualmente disfrutaban, pero que probablemente muchos desconocen que perderán como consecuencia del Brexit. Un número no menor de estos beneficios proviene de la integración financiera.

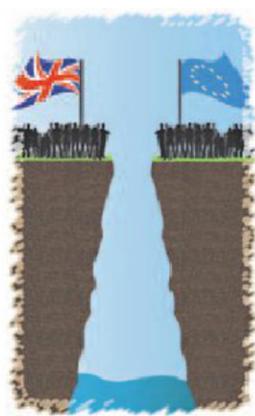
Literatura económica contundente ha demostrado empíricamente algunos de los beneficios de la integración financiera. Una mayor integración financiera tiende, usualmente, a reducir el costo del capital externo, fomentar una mayor profundización del mercado financiero doméstico, crear una mayor liquidez por los activos financieros, aumentar los retornos accionarios, ofrecer alternativas de diversificación del riesgo financiero, promover la inversión pública y privada, y mejorar la productividad de las empresas. En vista de estos beneficios, existe cierto consenso entre economistas que la integración financiera promueve el crecimiento económico de largo plazo.

La incertidumbre respecto de cómo se implementará el Brexit, así como el potencial retroceso en el proceso de integración financiera, ha produ-

cido la pérdida de algunos beneficios de manera inmediata. Por ejemplo, Standard & Poor's bajó la calificación de riesgo en moneda extranjera de largo plazo del Reino Unido desde AAA a AA, argumentando que el Brexit podría producir un deterioro en sus perspectivas económicas y un debilitamiento de su sector financiero. Por su parte, Moody's empeoró las perspectivas crediticias de ocho de los doce bancos que operan en Londres.

LAS ACCIONES de dichas agencias clasificadoras de riesgo reflejan no solo un futuro aumento del costo de financiamiento del Reino Unido, sino que también del costo de financiamiento de todos los agentes de la economía, lo que eventualmente reducirá sus oportunidades de inversión y, a través de este canal, de crecimiento económico.

Mientras la potencial pérdida de ciertos beneficios como consecuencia del Brexit ha producido reacciones inmediatas de los mercados, los costos potencialmente más importantes se podrán evidenciar solamente una vez que culmine el proceso de abandono del Reino Unido del bloque. En el ámbito financiero, estos costos serán mayores en la medida que las restricciones al libre movimiento de capitales (ya sean administrativas o basadas en los mercados) sean más estrictas. En



otras palabras, el grado de dichas restricciones dependerá de cómo se administre y resuelva la nueva relación entre ambas partes.

El Reino Unido podría optar por acuerdos bilaterales, tal como actualmente lo hace Suiza, que garanticen su acceso al mercado común de la Unión Europea en ciertos sectores (por ejemplo, el financiero) mientras preserva la independencia en otros. Otra opción sería suscribir un acuerdo al estilo de Noruega, que integra el Espacio Económico Europeo. Esto significa adoptar la mayoría de la legislación de la Unión Europea respecto del mercado único europeo

con exclusiones en ciertas políticas ligadas a temas tales como tributación, justicia, seguridad nacional y unión monetaria.

En la manera de reducir los costos del Brexit en materia financiera, es crucial que la transición hacia un nuevo marco regulatorio que rija entre las partes involucradas considere el efecto benigno que el proceso de integración financiera ha tenido en el desarrollo de los mercados financieros de la región, así como el fortalecimiento de Londres como centro financiero global. Es importante, por ejemplo, que los *policy makers* tengan en consideración que actualmente un número importante de instituciones financieras de países fuera de la Unión Europea operan dentro del bloque desde Londres (el llamado *passporting*). Además, resulta vital que consideren que es difícil visualizar un futuro donde las transacciones de euros y bonos soberanos europeos se realicen en un centro financiero fuera de la Unión Europea.

Por el bien de todos, esperemos que la transición hacia una nueva relación entre el Reino Unido y la Unión Europea no sea una nueva bofetada al proceso de integración que los mismos europeos construyeron con esfuerzo y convicción. ●

El autor es académico Departamento de Ingeniería Industrial Universidad de Chile.

Mente Ágil

			9	6	5	3
1	6	2		3		4
7		4	5			
	3					4 6
		4		2	1	
2	1					7
			1	2		8
9			8	7	3	2
	2	1	5	3		

		104	113	112			
			110		119	80	76
	107			120			55
101				83	121	126	57
97				84		53	58
	92					51	59
	93		88	41		44	60
		1	38	42	33		
		3	37		32		62 64
5		10	14				65 67
		11	17	16		22	24
							25

Completa la cuadrícula para que los números se conecten horizontal, vertical o diagonalmente. Ves la solución en www.pulso.cl

Punto de Vista

Empleo y participación juvenil

Mientras la mayoría de los empleadores prefieren trabajadores de tiempo completo, más de la mitad también emplea a independientes y esperan contratar más en el futuro. Es una tendencia.

DESPUÉS DE de unas primarias legales con mermada participación, surge la pregunta de qué hacer para que los jóvenes se interesen en votar y retomen la confianza en las instituciones, las autoridades y en lo que se conoce como "el sistema". Porque, nos guste o no, es el sistema el que nos ordena, nos permite vivir en paz y nos otorga los recursos necesarios para sobrevivir. La pregunta es cómo hacer para recuperar estas confianzas, si parte del problema es que ni políticos ni empresarios dialogan con los jóvenes en su lenguaje.

Según los últimos datos del INE en junio, el desempleo subió a 6,8% para el trimestre marzo-mayo, al tiempo que la economía continuó dando muestras de estancamiento, con un Imacec de 1,8% en mayo. Como en todo, las malas rachas no vienen gratis y hay algunos que padecen las consecuencias más que otros. Cuando se trata de empleo, suele suceder que los más perjudicados son los jóvenes, que tienen menos experiencia o están menos capacitados. Así, por necesidad, surgen otras alternativas en las fronteras laborales de los jóvenes. Según un estudio desarrollado por Burson-Marsteller, The Aspen Institute y TIME, una de estas alternativas ya marca una tendencia creciente en el mercado laboral norteamericano: la de los "trabajadores independientes". Aquellos que, a pesar de no entregar la estabilidad y seguridad de largo plazo de los tradicionales empleados full-time, sí aportan



CAROL BOWN

una serie de beneficios a los lugares de trabajo, como flexibilidad y habilidades específicas para determinados cargos. Son empleados "On-demand", muy comunes en la población joven, que progresivamente ganan espacio. Los principales hallazgos del estudio señalan que tanto los empleadores como los trabajadores ven a la economía On-demand como una forma completamente distinta de hacer negocios, y más de la mitad de los encuestados dice que la economía On-demand permite la creación de más oportunidades e ingresos.

Por otra parte, mientras la mayoría de los empleadores prefieren trabajadores de tiempo completo, más de la mitad actualmente emplea a independientes, y esperan -tanto de ellos mismos como de otros empleadores- contratar más en el futuro. Con todo, si bien la encuesta da señales de que las formas tradicionales de trabajo son aún el modelo de empleo más común, sin duda se vislumbran cambios en el modelo tradicional que

P CONTENIDO MULTIPLATAFORMA www.pulso.cl

Versión ampliada de esta columna en www.pulso.cl y en edición para iPad.

guardan relación con tendencias de trabajo emergentes, que tendrán un impacto en las fuerzas laborales del futuro.

Localmente, algunos que ya han advertido estos aires de cambio son las plataformas freelance, como Freelancer.cl, Postedin.com y Upwork.com, entre otras. En estos sitios se pueden encontrar ofertas laborales todos los días y los anuncios abarcan una amplia gama de profesiones y oficios, lo que le permite a cualquier persona encontrar alguna propuesta que compatibilice con sus conocimientos, intereses y necesidades.

Iniciativas como estas aportan a mejorar las oportunidades en un mercado laboral desafiante y complejo. Ojalá las nuevas formas de empleo, que además permiten conjugar ingresos con intereses personales, sean vistas por nuestras autoridades como una oportunidad más que como una amenaza y se regulen de acuerdo con los tiempos que corren. A ver sí, de esta forma, los jóvenes sienten que los líderes del sistema comienzan a hablarles en su idioma, y vuelven así a participar en la vida cívica y retoman la confianza. ●

La autora es directora Asuntos Públicos de Burson-Marsteller Chile (@CarolCBown).